

## JOSÉ JIMÉNEZ BLANCO, O LA SOCIOLOGÍA ACADÉMICA

*Miguel Beltrán Villalba*  
*Catedrático de Sociología. UAM*

### 1. VIDA ACADÉMICA

José Jiménez Blanco, catedrático de Sociología y profesor emérito de la Universidad Complutense, nació en Sevilla en 1930 de familia granadina y padre farmacéutico. A lo largo de sus primeros quince años Jiménez Blanco cambió de domicilio entre Granada y Sevilla varias veces, retornando definitivamente a Granada en 1945. Cursó en la Universidad de Granada la Licenciatura en Derecho, aunque puso de manifiesto de inmediato su clara vocación sociológica y empezó a trabajar en su tesis doctoral bajo la dirección de D. Francisco Murillo. Pese a su juventud, Jiménez Blanco era ya persona destacada en el movimiento cultural granadino de los años cincuenta, y así lo recoge en su crónica de la época el filósofo Antonio Aróstegui. Época de revistas universitarias de una calidad más que notable, cabe recordar de entre ellas especialmente una, titulada *Clave*, de la que Jiménez Blanco era director.



*José Jiménez Blanco*

En el grupo universitario conocido como “escuela de Granada de ciencias sociales” Jiménez Blanco es, aparte de Arboleya, el primero que fue Catedrático de Sociología. Quizás sea oportuno recordar que en la tradición de tal escuela figuran los nombres de los profesores Enrique Gómez Arboleya, Nicolás Ramiro Rico, Luis Sánchez Agesta y Francisco Murillo Ferrol, tradición continuada por una amplia nómina de politólogos, constitucionalistas, sociólogos y antropólogos discípulos de Murillo que no es del caso mencionar aquí, para los que Jiménez Blanco constituye una referencia permanente. Una vez licenciado en Derecho, Jiménez Blanco marchó a Valencia acompañando a Murillo, que había obtenido en 1952 la cátedra de Derecho Político de dicha Universidad, y de quien fue profesor ayudante, subdirector del Colegio Mayor Luis Vives, y doctor con una tesis que utilizaba por primera vez en España el análisis de contenido, aplicado en este caso a las Proposiciones de las Cortes de Castilla.

Una vez leída la tesis, Jiménez Blanco marchó en 1959 al prestigioso *Institute of Social Research* de la Universidad de Michigan, en Ann Arbor, donde llevó a cabo estudios de postgrado, y de vuelta a España se propuso explorar algún aspecto de las grandes migraciones que tuvieron lugar en esos años, investigación que llevó a cabo a través de una encuesta en Palomeras, barrio de Madrid

entonces de chabolas, y publicó algún estudio sobre cómo eran las familias inmigrantes. Y por entonces colaboró también en los trabajos sobre estructura social de España en el Centro de Estudios Sociales que dirigía Sánchez Agesta, quien se había trasladado como catedrático de Derecho Político de la Universidad de Granada a la Complutense.

Pues bien, Jiménez Blanco obtuvo en 1962 la cátedra de Sociología en la Facultad entonces llamada de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Bilbao, obteniendo la otra cátedra convocada para Madrid el Prof. Salustiano del Campo. Hay que indicar que, dejando aparte los casos de Sales y Ferré y Severino Aznar, catedráticos en 1899 y 1916 respectivamente, y de Gómez Arboleya, que lo fue desde 1954 hasta su muerte en 1959, José Jiménez Blanco ha compartido con Salustiano del Campo la responsabilidad de ser los primeros catedráticos de Sociología en España que hicieron posible su definitiva institucionalización académica. Algún tiempo después de ganar la cátedra, Jiménez Blanco dejó Bilbao y se trasladó a la recién creada Universidad de Málaga, también como catedrático de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas, en donde estableció un importante foco de actividad sociológica. Pues bien, un nuevo traslado, y en 1967 encontramos a Jiménez Blanco de vuelta en Valencia.

Pero la fundación en Madrid de la nueva Universidad Autónoma marca una inflexión en su trayectoria académica: viene a ella en 1969, como siempre a una Facultad de Ciencias Económicas y a un Departamento de Sociología, que había sido dirigido brevemente por Juan Linz (de septiembre de 1968 a febrero de 1969, pues tenía que hacerse cargo de su recién obtenida cátedra en la Universidad de Yale). La actividad fundamental del nuevo Departamento era enseñar Sociología en Económicas, y la integración del grupo de sociólogos con los economistas fue excelente, gracias precisamente a Jiménez Blanco, que era conocido y respetado por lo que había ido haciendo sucesivamente en Bilbao, Málaga y Valencia. Y es cierto también que los alumnos que cursaban la especialidad de Sociología de la Economía se contaban entre los más brillantes de la Facultad, algunos de los cuales se quedaron en el Departamento para dedicarse profesionalmente a la investigación y la enseñanza de la Sociología. Jiménez Blanco dirigió ejemplarmente el Departamento de Sociología de la Autónoma, creando en él, en la línea de Murillo, un clima poco usual de exigencia intelectual y libertad ideológica. En el Departamento se acogía generosamente a colegas que venían de estudiar fuera, y se empujaba a estudiar fuera a quienes debían dar este paso. Sus diez años de permanencia en la Autónoma fueron de una extraordinaria fecundidad, de lo que pueden dar cuenta quienes recibieron su apoyo generoso, una orientación científica excepcionalmente ilustrada, un énfasis en la libertad intelectual e ideológica que no puede calificarse de corriente, y en definitiva su magisterio y su amistad.



*José Jiménez recibiendo un galardón de la Princesa Cristina*

En el año 1979 José Jiménez Blanco decidió trasladarse desde la Universidad Autónoma a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Complutense: deseo más que explicable, pues había

pasado diecisiete años de su vida enseñando Sociología en Facultades de Ciencias Económicas, y estaba claro que era ya hora de hacerlo en su espacio natural, entre sociólogos. Desde marzo de ese año era, pues, catedrático en la Complutense, en la que se jubiló en el año 2000, y de la que fue nombrado profesor emérito. Con motivo de su jubilación, sus colegas le tributamos un merecido homenaje bajo la forma tradicional de un libro colectivo, publicado por el *Centro de Investigaciones Sociológicas*, que le fue presentado en un solemne acto celebrado en el Paraninfo de la Universidad. Poco después tuvo lugar en la Universidad de Granada su investidura como Doctor Honoris Causa, y el CIS celebró su magisterio con el prestigioso Premio Nacional de Sociología y Ciencia Política, otorgado en las tres convocatorias anteriores a Francisco Murillo, Salustiano del Campo y Juan J. Linz. Por último, Jiménez Blanco falleció en Madrid, el año 2009, a los 79 años de edad. Para la comunidad de las ciencias sociales españolas y para sus amigos y familiares, la *Revista Española de Sociología* ofreció en su recuerdo una nota necrológica que incluyó, junto a la dimensión académica del profesor y del científico social, los hitos de su fecunda vida.

Se diría, pues, que la carrera académica de Jiménez Blanco refleja el curso de la institucionalización académica de la Sociología española: su cadena de concursos de traslado, de norte a sur y de este a oeste, va abriendo cátedras de Sociología por todo el mapa de España, y siempre en Facultades de Ciencias Económicas, hasta que termina enseñando en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología en la que permanece ya hasta su jubilación, coronada como se ha indicado por el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Granada y la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio. Y no estará de más recordar los cuatro años que desempeñó la dirección del INCIE (Instituto Nacional de Ciencias de la Educación), al que dio una fuerte proyección internacional.

## 2. OBRAS DESTACADAS

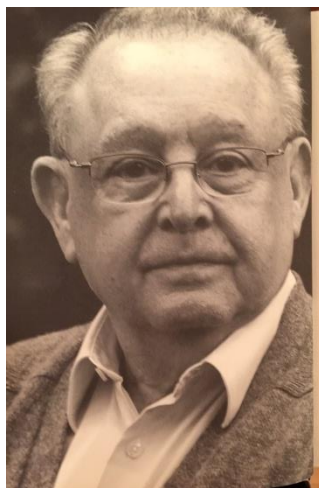
No se trata aquí de llevar a cabo una suerte de resumen de su currículum, pero varias de sus publicaciones han de ser destacadas como de muy especial relieve. Una de ellas es la traducción (con la colaboración de José Cazorla) de *El sistema social*, de Parsons: traducción que es un prodigio de precisión en el uso del castellano y de la terminología sociológica, y que pone de manifiesto un conocimiento poco usual de la teoría parsoniana.



*En un Acto académico*

Junto a esta espléndida traducción, y por llamativo contraste temático y académico con ella, debe mencionarse como otra aportación destacable un librito publicado en 1978 con el título *De Franco a las elecciones generales*, que recoge los artículos publicados por Jiménez Blanco en periódicos y revistas desde las fechas inmediatamente anteriores a la muerte de Franco hasta el 15 de junio de 1977: algo más de sesenta artículos en algo menos de dos años, escritos, como el propio autor confiesa en el prólogo, por sentirse obligado a contribuir al delicado proceso que estaba teniendo lugar, pero sin dedicarse por ello a la política ni dar de lado a la vocación docente.

Digna de recordar, por otra parte, es una *Introducción a la Sociología*, con formato de libro de bolsillo, que en 150 páginas trata lo más sustantivo de los temas de la cultura, la personalidad, el medio ecológico, el grupo, la familia y la estratificación, de una manera que aúna brillantemente el rigor más exigente con una accesibilidad acuciada por la preocupación didáctica. Y de nuevo como contraste con la obra que acaba de ser mencionada, Jiménez Blanco publicó una excepcional serie de cuatro artículos que con el título común de “Sobre la disputa del positivismo en la sociología alemana” y numerados del I al IV, publicó en los números 36, 37, 39 y 42 de la entonces aún llamada *Revista Española de la Opinión Pública*, correspondientes a 1974 y 1975. El lector de esta luminosa serie, escrita, como es obvio, al hilo de la publicación en España del libro al que se refiere el título de los artículos (libro que recogía los debates del Congreso de 1961 de la Sociedad Alemana de Sociología), se encuentra con un ejercicio de análisis conceptual y argumental poco frecuente. Si, como se ha dicho más arriba, la pequeña *Introducción* estaba presidida por la preocupación didáctica, en la serie sobre la disputa del positivismo la cristalina dureza del rigor científico (o filosófico, como se prefiera) prevalece sobre cualquier otra consideración, aunque con una claridad que con frecuencia recuerda a los más felices textos de su admirado Zubiri.



*Foto retrospectiva de José Jiménez Blasco*

Bastarían estas pocas muestras para poner de manifiesto los rasgos básicos de la variada producción intelectual científica de Jiménez Blanco, aunque el lector que limitase su referencia a las publicaciones mencionadas habría de echar de menos desde un pionero artículo sobre “La sociología de las comunicaciones masivas en los Estados Unidos”, de 1958, hasta la investigación patrocinada por la OCDE y publicada en 1970 con el título de *Estudio socioeconómico de Andalucía*, cuyo volumen sobre la estructura social de dicha región es obra de Francisco Murillo y José Jiménez Blanco. Del mismo modo habría de tener en cuenta *La conciencia regional en España*, que dirigió en 1977 y en el que colaboraron García Ferrando, López Aranguren y Beltrán, y el ya clásico *Teoría sociológica contemporánea* que compiló en 1987 con Carlos Moya, pasando por *Historia y sociología de la ciencia en España*, que dirigió y publicó en 1979. Y ello por no hablar de su refinada traducción del primer libro de Hawley publicado en castellano (en 1962), que tan decisivamente contribuyó a la recepción de la ecología humana en España.

### **3. LIBRO HOMENAJE**

La jubilación del Profesor Jiménez Blanco fue ocasión para dedicarle un libro homenaje compuesto por aportaciones cuyo contenido eligieron sus autores con total libertad, y que ha sido coordinado por un comité que refleja en su composición el trayecto institucional recorrido por Jiménez Blanco en las Universidades españolas: Julio Iglesias de Ussel representó en él a la Universidad de Granada, Víctor Urrutia a la de Bilbao, a la de Málaga Juan del Pino, a la de Valencia Manuel García

Ferrando, a la Autónoma de Madrid Miguel Beltrán, y a la Complutense Antonio Izquierdo y Amando de Miguel.

Cada miembro del comité invitó a escribir a posibles colaboradores del ámbito académico que le correspondía, recibió las contribuciones que le hicieron llegar, y participó tanto en la redacción de la introducción que precede al volumen, como en su organización y sistematización. El libro se abre con un apartado titulado “Personalía”, que no recoge aportaciones de tipo académico, sino textos que tienen que ver con recuerdos de los autores en relación con Jiménez Blanco; y así figuran en primer lugar unas magistrales páginas de D. Francisco Murillo, seguidas por los recuerdos discipulares de Ricardo Montoro en la Universidad Autónoma de Madrid, y los de José Ortiz Díaz relativos a la Facultad de Málaga. Como la presente nota no puede incluir la recensión del libro homenaje que la cantidad y calidad de sus trabajos exigiría, baste con indicar aquí que tiene un segundo apartado que versa sobre “Aspectos de la sociedad española”, uno tercero sobre “La altura de los tiempos” que trata de la posmodernidad y la globalización, seguido por el dedicado a “Política, economía y derecho”; y el volumen se cierra tratando cuestiones de Teoría Sociológica y de Metodología. La obra quedará como testimonio del prestigio y afecto de que gozó el Profesor José Jiménez Blanco en las ciencias sociales españolas.